

# Orando el Salmo 35

- Como cristianos, enfrentamos los ataques de los enemigos de Dios.
  - No es necesariamente que somos personalmente atacados (aunque también sucede a veces con nuestros familiares y amigos y compañeros de trabajo y compañeros de la escuela). Pero por lo menos, ya que pertenecemos al pueblo de Dios, somos atacados y aborrecidos por el mundo, por los enemigos de Dios.
  - Ellos contienden y combaten contra nosotros (**versículo 1**), y quieren atraparnos para nuestra destrucción (**versículo 7**). Nos acusan falsamente y nos devuelven mal por bien (**versículos 11-12, 20-21**).
  
- Como cristianos, confiamos en Dios nuestro defensor
  - Él es nuestro defensor como guerrero en la batalla

“Pelea contra los que me combaten. Echa mano al escudo y al pavés, y levántate en mi ayuda. Saca la lanza, cierra contra mis perseguidores; di a mi alma: Yo soy tu salvación... Sean avergonzados y confundidos los que buscan mi vida; sean vueltos atrás y avergonzados los que mi mal intentan. Sean como el tamo delante del viento, y el ángel de Jehová los acose. Sea su camino tenebroso y resbaladizo, y el ángel de Jehová los persiga” (**versículos 1b-3, 5-6**).
  - Él es nuestro defensor como abogado ante el tribunal

“Disputa, oh Jehová, con los que contra mí contienden... Tú lo has visto, oh Jehová; no calles; Señor, no te alejes de mí. Muévete y despierta para hacerme justicia, Dios mío y Señor mío, para defender mi causa. Júzgame conforme a tu justicia, Jehová Dios mío, y no se alegren de mí” (**versículos 1a, 22-24**).
  
- ❖ ¿Podemos orar este salmo imprecatorio? Sí, siempre y cuando no es para nuestra propia venganza, en contra de alguien que personalmente no nos cae bien. Pero bíblicamente es correcto orar por la destrucción de los enemigos de Dios- lo hacemos cada vez que oramos el Padrenuestro y decimos, “venga Tu reino.” Sin duda, la primera cosa que hacemos es orar por la salvación de los enemigos de Dios; deseamos su salvación. Pero si no, oramos que Él destruya Sus enemigos, vindique Su nombre, y proteja a Su pueblo.

**Ejemplo de cómo orar:** “Defiéndenos, oh Jehová, contra Tus enemigos. Eres nuestro defensor, en la batalla y ante las acusaciones de los impíos. Ellos contienden y combaten contra Tu ley, Tu voluntad, y Tu pueblo- quieren atrapar a Tus hijos y destruirnos sin causa. Defiéndenos y pelea por nosotros, para que Tus enemigos no se alegren en nuestra adversidad.

Señor, ayúdanos a orar así con un celo para Ti y Tu nombre, y no en nuestro enojo o deseo para la venganza personal. Queremos que Tu nombre deje de ser blasfemado, y que Tu pueblo sea protegido. Ante todo, nuestro deseo es que estos impíos sean salvos y disfruten de Tu gracia, para que Te sirvan en vez de blasfemar Tu nombre. Pero si así no es Tu voluntad, destruye Tus enemigos en Tu tiempo perfecto y conforme a Tu santa voluntad.”